

“KARTA ZURIAK/ CARTAS BLANCAS 2.856”: PERFORMATIVIDADES Y NARRATIVAS DEL DUELO PÚBLICO EN LA OBRA DE ESTHER FERRER

L. Pastor

Universidad de Granada, cosoypego@hotmail.com

RESUMEN

El 2 de julio de 2016, la artista Esther Ferrer realiza una performance que lleva por título “Cartas Blancas: 2.856”, en la plaza de la Constitución de San Sebastián, cuando la ciudad es nombrada Capital Europea de la Cultura. Así, en esta intervención colectiva, Esther Ferrer enumera – públicamente y en voz alta– el número de inmigrantes muertos en el mar Mediterráneo, en los primeros meses del año 2016, con el fin de ofrecer un duelo público y compartido, por las vidas que quedaron silenciadas en el olvido. “Europa se está comportando de una manera vergonzosa con los refugiados. No sabemos cómo actuar”, dice Esther Ferrer, “No vienen porque sí. ¿Creemos que acaban ahogados en el Mediterráneo por gusto? En esos casos el artista es una correa de transmisión. Debe mostrar lo que la gente puede que no conozca. El primer paso para reaccionar (siempre) es saber” (*El País*, 29 de marzo de 2016).

En las sociedades contemporáneas, para poder garantizar la seguridad del territorio nacional, los diferentes Estados levantan muros y fronteras, delimitando quiénes pueden vivir y quiénes deben morir. De esta manera, ante la imposibilidad de cruzar las fronteras terrestres, el inmigrante intenta adentrarse por el mar, convirtiéndose en víctima de un viaje largo y peligroso, en donde muchos sólo encuentran su propia muerte. Así, con este trabajo, mi intención es ver cómo la performance de Esther Ferrer, a través de una intervención política y comprometida, denuncia el reparto diferencial que se produce del reconocimiento en el mundo actual, en donde la pérdida de ciertas vidas –según Butler, en *Marcos de Guerra*– no merecen (ni siquiera) ser lloradas. Al fin y al cabo, esos miles de cadáveres ‘sin nombre’, que comparten la misma fosa común en el fondo del mar, demuestran el reparto diferencial que se produce del reconocimiento, en las sociedades contemporáneas, en donde la pérdida y el sufrimiento de un conjunto de vidas marginales siempre queda oculto y en silencio: “ese conjunto anónimo de cadáveres”, dice Bauman, “[son parte de esa] clase marginal que puede estar 'en' la sociedad, pero claramente no es 'de' la sociedad: no contribuye a nada de lo que la sociedad necesita para su supervivencia y su bienestar; de hecho, la sociedad estaría mejor sin ella” (*Daños colaterales*, p. 11 y 12). En definitiva, a partir de la acción “Cartas Blancas: 2.856” de Esther Ferrer, mi intención es ver cómo el propio acto performativo de contar tiene una capacidad crítica y transformadora de modificar la realidad material del mundo cotidiano, al convertirse en un duelo público y compartido, que permite visibilizar el sufrimiento que Europa, de manera desesperada, se esfuerza por reducir al silencio.

Palabras clave: performance, inmigración, duelo, frontera, arte.

ABSTRACT

On the 2nd of July, 2016, the artist Esther Ferrer makes a performance entitled "White Letters: 2.856", in the Constitution square of San Sebastian, when the city is named The European Capital of the Culture. Thus, in this collective intervention, Esther Ferrer enumerates –publicly and out loud– the number of dead immigrants in the Mediterranean Sea, in the first months of 2016, in order to offer a public and shared mourning, for the lives that remain silenced in the oblivion. "Europe is behaving in a shameful way with the refugees. We do not know how to act", says Esther Ferrer, "they don't come just because. Do we think that they finish drowned in the Mediterraneo for pleasure? In these cases the artist is a drive belt. It must show what the people may don't know. The first step to react is (always) to know" (El País, on March 29, 2016).

In the contemporary societies, to be able to guarantee the safety of the national territory, the different States raise walls and borders, delimiting those who can live and those who must die. In this way, given the impossibility to cross the terrestrial borders, the immigrant tries to go along by sea, becoming a victim of a long and dangerous trip, where many people only find his own death. Thus, with this work, my aim is to see how Esther Ferrer's performance, thanks to a political and committed intervention, denounces the differential distribution of recognition in today's world, where the loss of certain lives –according to Butler, in *Frames of War*– do not deserve (not even) to be regretted. In the end, these thousands nameless corpses, that share the same common grave in the deep sea, demonstrate the differential distribution of the recognition, in the contemporary societies, where the loss and the suffering of a group of marginal lives always remains in secret and silence: "this anonymous group of corpses", says Bauman, "[they're part of that] marginal class that may be 'in', but they are clearly 'off' the society: it does not contribute anything that society needs for its survival and well-being; in fact, society would do better without it" (*Collateral Damage*, p. 11-12). Finally, from Esther Ferrer's action "White Letters: 2.856", my intention is to see how the proper performative act of counting has a critical and transforming capacity of modifying the material reality of the daily world, by becoming a public and shared mourning, which allows to display the suffering that Europe, in a desperate way, strains to reduce to silence.

Keywords: Performance, immigration, border, mourning, art.